

LEVERAGE YOUR LIFE

**5 PRIORIDADES DEL REINO
PARA POTENCIAR TU VIDA**

VANCE PITMAN
con la colaboración de Sam O'Neal

Leverage Your Life: 5 prioridades del reino para potenciar tu vida

Derechos de autor © 2024 por Vance Pitman

Publicado por Send Network

Las citas de la Biblia son de la Nueva Biblia de las Américas™ NBLA™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. La Habra, California 90631. Sociedad no comercial. Derechos Reservados. Utilizado con permiso. Quedan reservados en todos los países los derechos de reproducción y adaptación. «NBLA» y la «Nueva Biblia de las Américas» son marcas por The Lockman Foundation. El uso de estas marcas registradas requiere el permiso de The Lockman Foundation.

Impreso en los Estados Unidos de América

ÍNDICE

Semana 1: Leverage Your Life	
5 prioridades del reino para potenciar tu vida	5
Semana 2: Busca primero el reino	27
Semana 3: Devoción profunda	49
Semana 4: Permanecer juntos	71
Semana 5: Piensa en la multiplicación	93
Semana 6: Influye a tu ciudad	115
Bono: En conclusión	135
Ayuda para el líder	142



SEMANA 1:
LEVERAGE
YOUR LIFE

5 PRIORIDADES
DEL REINO
PARA POTENCIAR
TU VIDA



ESTUDIO EN GRUPO

CONECTAR

¡Bienvenido a *Leverage Your Life: 5 prioridades del reino para potenciar tu vida!* Toma un momento para presentarte al grupo, luego usa las siguientes preguntas para comenzar la conversación.

¿Cuándo has sentido que has formado parte de algo más grande que tú: un equipo, un movimiento, un grupo que va en pos de una meta, etc.?

¿Qué palabras usarías para describir tu caminar como seguidor de Cristo en los últimos cinco años?

CONVERSAR

Utiliza las preguntas que escribiste o las siguientes preguntas para profundizar y aplicar el video de la semana 1.

Recuerda esta cita de William James: "El mejor uso de una vida es invertirla en una causa que la trascienda".¹ ¿Cómo te anima saber que Dios ha usado y continúa usando a personas comunes y corrientes para poner al mundo de cabeza?

Considera esta afirmación: "La misión de Dios no es algo que haces por Jesús. La misión es quién Jesús es, cuando él vive su vida a través de ti". ¿Cómo cambia esta afirmación tu perspectiva como seguidor de Cristo que vive en misión en el mundo?

Piensa en tu familia, tus vecinos, tus compañeros de trabajo y tus amistades. ¿Cómo aprovechas estas oportunidades para la misión de Dios? Si actualmente no lo estás haciendo, ¿cuáles son algunos primeros pasos que puedes dar para potenciar tu vida en beneficio de la misión de Dios?

ORAR

Cuando buscamos a Dios en oración, él se mueve con poder. Utiliza la siguiente guía de oración inspirada en las Escrituras, guiada por el Espíritu y basada en la adoración como una conversación entre tu grupo y el Padre.

Como el Padre me ha enviado, así también Yo los envío.

JUAN 20:21

Identifica y celebra los atributos de Dios dignos de alabanza.

- Dios envió a Jesús en misión para ser nuestro Salvador.
- La misión es quién Jesús es, cuando él vive su vida a través de nosotros.
- Compartimos la misión de Dios local y globalmente.

Guía de oración

- Dios, te alabamos por enviar a Jesús como nuestro Salvador...
- Jesús, te agradecemos porque estás presente en nuestra familia, nuestros vecinos, nuestros compañeros de trabajo y nuestras amistades...
- Señor Jesús, guíanos mientras aprovechamos nuestras vidas para tu gloria...

DÍA 1: EL COMIENZO

¿Alguna vez has pensado cómo fue el nacimiento de la Iglesia en la práctica? ¡Fue extraordinario! Acompañado por viento y fuego, el Espíritu Santo llenó a los apóstoles, y esos mismos apóstoles salieron del aposento alto y llenaron las calles. Milagrosamente hablaron en lenguas para que los miles de personas que habían viajado a Jerusalén desde otras naciones del mundo para el día de Pentecostés pudieran entender lo que estaban diciendo. Entonces Pedro predicó un mensaje de convicción y pasión impulsado por el Espíritu Santo. En Hechos 2:41 se relata lo siguiente:

Entonces los que habían recibido su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como 3,000 almas.

Un sermón. Tres mil personas transformadas para la eternidad. En la siguiente reunión pública aún más almas fueron introducidas en el reino. Hechos 4:4 nos cuenta:

Pero muchos de los que habían oído el mensaje creyeron, llegando el número de los hombres como a 5,000.

De hecho, los académicos nos cuentan que seis meses después de Pentecostés, había cien mil cristianos viviendo, trabajando y ministrando en Jerusalén.

La Iglesia fue "puesta en marcha" en casi todos los sentidos de esa expresión. El reino se expandió de una manera explosiva, irresistible e imparable.

Y aún continúa expandiéndose. Los que vivimos en Occidente a menudo sentimos que la Iglesia está muriendo, pero ese no es el caso en absoluto. La Iglesia está creciendo rápidamente en América del Sur, África, India y China. Durante dos mil años, Dios ha llevado a cabo su misión de expandir su reino en cada ciudad y nación en todo el mundo, y estamos viviendo los días más importantes en la historia del cristianismo. Hay más personas que se convierten en seguidores de Jesús a diario en todo el mundo que en cualquier otro momento de la historia de la humanidad.

Esta misión es la tarea a la que estamos llamados como seguidores de Jesús. Recuerda, la misión de Dios no es algo que haces por Jesús. La misión es quién Jesús es, cuando él vive su vida a través de ti. Tenemos la oportunidad de unirnos, experimentar y promover este increíble movimiento entre nuestra familia, nuestros vecinos, nuestros compañeros de trabajo y nuestras amistades al potenciar nuestras vidas en beneficio de la misión de Dios.

Lee sobre los primeros seguidores de Jesús en Hechos 2:42-47. ¿Qué valores o prioridades eran importantes para ellos?

DÍA 2: LA FE PRODUCE OBEDIENCIA

El increíble nacimiento de la Iglesia comenzó en Jerusalén, pero no se quedó ahí. El movimiento que llamamos cristianismo se expandió desde la ciudad de David y, en menos de un año, alcanzó cada rincón del mundo antiguo conocido.

Vale la pena preguntarse: ¿qué tenía ese movimiento que generó un impacto tan inmediato y un crecimiento tan rápido? ¿Que poseían o encarnaban los primeros seguidores de Jesús que les dio el poder para poner al mundo de cabeza? Recuerda, ¡eran personas comunes y corrientes! Mientras profundizamos en esa pregunta, exploremos Hechos 1:1-14 en busca de características de la Iglesia primitiva que pueden y deben verse replicadas en los seguidores de Jesús de la actualidad.

La primera característica es la fe que produjo obediencia. Los primeros seguidores de Jesús confiaron en Dios y con una fe simple hicieron lo que él dijo. Cuando Jesús se encontró con sus seguidores por última vez en el Monte de los Olivos, les dio un interesante mandato que podemos leer en Hechos 1:4:

Y reuniéndolos, les mandó que no salieran de Jerusalén, sino que esperaran la promesa del Padre: "La cual", les dijo, "oyeron de Mí".

Jesús les dijo que esperaran en Jerusalén. Eso suena muy simple, pero debemos recordar el contexto. Jerusalén fue la escena de la crucifixión. Cuarenta días antes, estos seguidores habían sido testigos de cómo los líderes religiosos más enfurecidos y poderosos de Jerusalén habían destilado odio y violencia hacia Jesús y su reino. Jesús había sido brutalmente crucificado en Jerusalén. Entonces, Jerusalén no era un lugar seguro para las personas relacionadas con Cristo.

La mención de Jerusalén infundía miedo en el corazón de cada discípulo. No solo eso, sino que, según Hechos, Jesús mismo ascendió al cielo solo unos pocos versículos después de darles este mandato, lo que significaba que sus seguidores aparentemente estaban por su cuenta. Lo dejaron todo para seguirlo... y él ya no estaba.

¿Qué pasó después? El versículo 12 nos cuenta:

Entonces los discípulos regresaron a Jerusalén...

¡Un momento! Eso no tiene sentido. Jerusalén era el último lugar donde hubieran querido estar. ¿Por qué irían a Jerusalén? Solo hay una respuesta: *es lo que Jesús les dijo que hicieran*. Tenían una fe que demostraba una obediencia radical. Creían en lo que él decía y actuaron en consecuencia.

¿Cuándo has actuado en fe aun sin entender la dirección de Dios?

¿Qué ocurrió como resultado?

¿Qué obstáculos te impiden obedecer a Dios incluso cuando sabes lo que él quiere que hagas?

DÍA 3:

LA PASIÓN PRODUCE UNIDAD

Como ya hemos visto, la fe de la Iglesia primitiva se hizo evidente en su regreso a Jerusalén después de la ascensión de Jesús. Veamos ahora otra característica de estos seguidores: la unidad. En Hechos 1:14, leemos que cuando llegaron al aposento alto en Jerusalén, los discípulos perseveraban "unánimes".

El idioma original del texto en griego afirma que esos primeros creyentes se reunían juntos en un mismo sentir. Tenían "un corazón" o "una pasión". En otras palabras, estaban unidos. Todos habían dispuesto sus corazones y sus mentes en torno a un objetivo único y unificador.

¿Cuál era ese objetivo? Lee Hechos 1:3:

A estos también, después de Su padecimiento, se presentó vivo con muchas pruebas convincentes, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles de lo relacionado con el reino de Dios.

Durante todo el tiempo transcurrido entre la resurrección de Jesús y su ascensión en el Monte de los Olivos, él abordó un tema: el reino de Dios. Jesús habló del reino una y otra vez. Es casi como si dijera: "Si olvidan todo lo demás que les he enseñado en tres años de ministerio público, no olviden esto: ¡el reino de Dios!". Y esto no debería sorprendernos. Considera lo que Jesús dijo en Mateo 6:33 durante su ministerio público:

DÍA 4: LA DESESPERACIÓN PRODUCE ORACIÓN

Hemos estado explorando Hechos 1:1-14, y este es un buen momento para recordar que los primeros seguidores de Jesús no estaban en un lugar seguro durante los acontecimientos descritos en este pasaje. Desde el punto de vista relacional, se habían aislado de la comunidad debido a su devoción por Jesús. Desde el punto de vista físico, estaban hacinados en un espacio bastante pequeño y tenían incertidumbre sobre el futuro. Incluso desde el punto de vista legal, estaban en gran peligro. Las mismas personas que habían crucificado a Jesús estaban al tanto de ellos y los observaban. Y si todo eso no fuera suficiente, su Maestro acababa de darles una comisión de llevar su mensaje al mundo y luego desapareció de su vista.

En otras palabras, los primeros seguidores de Jesús estaban en un estado de desesperación. Sabían que, *si Dios no era Dios, ¡entonces estaban perdidos!* Y respondieron de una forma que debería ser natural para todos los seguidores de Jesús cuando nos enfrentamos a la desesperación. Volvamos a leer Hechos 1:14:

Todos estos estaban unánimes, entregados de continuo a la oración junto con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.

Y esto se convirtió en su patrón. Veintiséis veces en veintiocho capítulos de Hechos encontramos a la Iglesia buscando

desesperadamente a Dios en oración. El libro de los Hechos registra la historia de las oraciones respondidas.

Como seguidores de Jesús, sabemos que se supone que debemos orar. Lo oímos todo el tiempo en la iglesia, mediante devocionales, escuchando pódcast, etc. Y sabemos por las Escrituras que esos primeros discípulos eran personas de oración. Entendían el valor y la importancia de la oración. Pero a veces la presión de tener la espalda contra la pared puede llevarnos a un punto donde la oración deja de ser algo que hacemos y comienza a ser parte de quienes somos, como respirar.

Esa era la realidad de los discípulos de Jesús en ese aposento alto. Se consagraron a la oración porque no tenían otra esperanza de provisión o solución, y tenían la fe para seguir orando hasta que Dios apareciera e hiciera lo que había prometido hacer.

Lo que hoy debemos entender es que Dios, en su soberanía, ha elegido limitar su mover a las oraciones de su pueblo. Significa que, aunque Dios es soberano y puede hacer cualquier cosa y a menudo desea intervenir en nuestro favor, él espera a que nos acerquemos mediante la fe y busquemos su provisión. E. M. Bounds dijo: "La historia de cada gran logro cristiano es la historia de la oración respondida".²

La Iglesia primitiva creía eso y buscaba a Dios desesperadamente a través de la oración. Y el mundo nunca volvió a ser igual.

¿Cómo han cambiado o madurado tus oraciones a lo largo de tu andar espiritual?

DÍA 5: EL ESPÍRITU SANTO PRODUCE PODER

¿Cómo pusieron al mundo de cabeza los primeros seguidores de Jesús? Tenían una fe que produjo obediencia. Tenían una pasión que produjo unidad. Tenían una desesperación que produjo oración.

Y finalmente, fueron impulsados en todos los sentidos por el poder del Espíritu Santo. Hechos 2:1-4 registra el nacimiento de la Iglesia:

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar, y de repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa donde estaban sentados. Se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba habilidad para expresarse.

¡Qué momento debe haber sido! Pero no fue solo un momento. Fue el comienzo de una ola que ha arrasado al mundo entero durante dos mil años. Estos creyentes pusieron al mundo de cabeza. Y lo que debemos recordar es que la ola fue completamente impulsada por el Espíritu de Dios.

En la actualidad, tenemos acceso a ese *mismo* poder. Cada día. ¡Cada segundo! Tenemos la oportunidad y la responsabilidad de unirnos a la misión de Dios a nivel local y global, pero no lograremos nada mediante estrategias inteligentes, *marketing* dirigido o incluso la fuerza de voluntad humana en su forma más pura.

Dependemos totalmente del Espíritu de Dios para lograr la misión de Dios.

Eso nos lleva a preguntas importantes: *¿Cómo sabemos si estamos siendo impulsados por el Espíritu? ¿Cómo sabemos si en verdad nos estamos uniendo a la misión de Dios?*

Una respuesta es que cada uno de nosotros nos centremos en los valores y las prioridades de Dios para esa misión.

¿Recuerdas esas cinco prioridades del reino?

- Busca primero el reino
- Devoción profunda
- Permanecer juntos
- Piensa en la multiplicación
- Influye a tu ciudad

Cuando disponemos nuestros corazones en torno a estas prioridades del reino y vivimos por el poder del Espíritu, podemos aprovechar nuestras vidas en beneficio de la misión de Dios.

¿De qué forma has visto evidencia del Espíritu Santo en tu vida? ¿De qué forma has visto evidencia del Espíritu Santo en la vida de otras personas?



**SEMANA 2:
BUSCA
PRIMERO
EL REINO**



ESTUDIO EN GRUPO

CONECTAR

¡Bienvenido a la semana 2: Busca primero el reino! Una vez que el grupo esté listo, usa las siguientes preguntas para iniciar la conversación.

¿Qué te pareció especialmente interesante del estudio personal de la semana 1? ¿Por qué?

¿Cuáles son las primeras actividades que normalmente haces después de despertarte cada mañana? ¿Por qué son las primeras?

CONVERSAR

Utiliza las preguntas que escribiste o las siguientes preguntas para profundizar y aplicar el video de la semana 2.

¿Todo en tu vida se centra y gira en torno al Rey y su reino? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué obstáculos o distracciones desvían tu atención del reino de Dios?

¿Cómo distinguirías entre tu iglesia local y el reino más amplio de Dios? ¿Cuál es la diferencia?

Piensa en tu familia, tus vecinos, tus compañeros de trabajo y tus amistades. ¿Cómo puedes buscar primero el reino de Dios y priorizar su misión en estas áreas de tu vida?

ORAR

Cuando buscamos a Dios en oración, él se mueve con poder. Utiliza la siguiente guía de oración inspirada en las Escrituras, guiada por el Espíritu y basada en la adoración como una conversación entre tu grupo y el Padre.

Pero busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

MATEO 6:33

Identifica y celebra los atributos de Dios dignos de alabanza.

- Jesús es nuestro Rey.
- Somos ciudadanos de su reino.
- Dios nos invita a participar en la obra de su reino.

Guía de oración

- Ayúdanos a buscar tu reino mientras nosotros...
- Ayúdanos a ir en pos de tu justicia mediante...
- Guíanos para que todo en nuestra vida se centre y gire en torno a tu reino, incluyendo...

DÍA 1:

LA VOLUNTAD DEL REY

¿Sabías que en la actualidad aún hay más de cuarenta monarquías en todo el mundo? La mayoría de nosotros estamos familiarizados con Gran Bretaña y su "realeza". Pero hay más de cuarenta naciones que tienen alguna forma de monarquía en su sistema de gobierno. Bélgica tiene un rey. Dinamarca tuvo una reina por cincuenta años. La pequeña nación de Brunéi en el sudeste asiático tiene un sultán. Catar tiene un emir. Y la Ciudad del Vaticano, que es una nación soberana en el centro de Italia, tiene al papa.

Solo siete de estas naciones se consideran "monarquías absolutas", es decir, el gobernante tiene una autoridad casi total. Esa es la clase de reino que habría sido más familiar para la gente de la época de Jesús. Después de todo, el mundo en ese tiempo era dominado por el Imperio romano y su emperador. Otras regiones estaban dominadas por reyes que tenían control total sobre sus feudos.

Aquellos de nosotros que crecimos en los Estados Unidos y otras naciones occidentales solemos relacionar el gobierno con "la voluntad del pueblo". (Al menos, creemos que así es como se supone que debe funcionar el gobierno). Pero eso no era lo que importaba en el mundo antiguo, el cual era el contexto del Nuevo Testamento. Lo que importaba en aquel tiempo era "la voluntad del rey".

DÍA 2: **MÁS GRANDE QUE LA VIDA**

¿Qué significa ser parte del reino de Dios? En primer lugar y principalmente, significa someternos al gobierno del Rey. Todo en nuestras vidas debe centrarse y girar en torno al Rey y su reino. Eso es fundamental. Pero ser parte del reino de Dios también significa que estamos dentro de un movimiento mucho más grande que nosotros mismos, que hasta incluso nos cuesta comprender la escala de su impacto. Recuerda que el reino son los creyentes, el reino es grande, y el reino se está construyendo.

Piensa en la amplitud cronológica del reino de Dios. El mismo Dios que dio origen al universo es el que gobierna hoy. Ese reino ha existido por más tiempo que nuestro sistema solar. Más tiempo que cualquier estrella. Más que el tiempo mismo.

Considera la variedad de personalidades que han participado en la obra del reino de Dios. Adán y Eva no dieron inicio al reino de Dios; fueron bienvenidos en él. Abraham, Isaac y Jacob contribuyeron cada uno a su manera. Lo mismo Moisés y Josué. Rahab y Rut. David y Salomón. Isaías y Daniel. Los discípulos de Jesús continuaron la obra de Elías y Eliseo. Pablo, Santiago, Aquila, Priscila y Lidia influyeron en la formación de la Iglesia primitiva, pero llegaron de forma tardía al reino de Dios. Lo mismo es cierto para Martín Lutero, Juan Calvino, Lottie Moon, Annie Armstrong, Dietrich Bonhoeffer y Billy Graham.

DÍA 3: DOS PALABRAS CLAVE

Leamos más de lo que dijo Jesús sobre el reino de Dios en Mateo 6:31-33:

Por tanto, no se preocupen, diciendo: "¿Qué comeremos?" o "¿qué beberemos?" o "¿con qué nos vestiremos?". Porque los gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas; que el Padre celestial sabe que ustedes necesitan todas estas cosas. Pero busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

Debemos enfocarnos en dos palabras de esos versículos que pueden cambiarlo todo cuando se trata de aprovechar nuestras vidas para el reino de Dios. La primera palabra es *buscar*.

Entre los cristianos de hoy existe una fuerte creencia de que seguir a Dios es una experiencia pasiva. Un estilo de vida pasivo. Escuchamos sermones y leemos las Escrituras y nos arrodillamos para orar, y por medio de todo esto esperamos que Dios haga algo para captar nuestra atención. Nos aferramos a los mismos hábitos y complejos que nos han causado problemas durante años, esperando que el Espíritu de Dios nos cambie para mejor.

Pero seguir a Jesús significa buscar su reino. Es una búsqueda activa, una persecución. Para realmente

DÍA 4: **DIOS PROVEERÁ**

Suele ser útil tener ejemplos prácticos cuando pensamos en un concepto como el de buscar el reino de Dios. Entonces, veamos una iglesia que fue inmortalizada en las Escrituras por hacer precisamente eso: la iglesia de Filipos.

Pablo conoció a los filipenses en su segundo viaje misionero. Estuvo con ellos solo por un corto período de tiempo —cuestión de días—, pero ellos lograron ver el poder de Dios manifestado a través de él. Lidia, una rica comerciante que vendía telas, fue bautizada. Fue en su casa donde Pablo fundó oficialmente la primera iglesia en el continente europeo moderno.

Los filipenses también lo vieron expulsar demonios de una esclava adivina. Cuando ese hecho provocó un disturbio que llevó a Pablo y a Silas a la cárcel, todos sintieron el violento terremoto que Dios usó para romper sus cadenas. Esa misma noche, el carcelero y su familia se convirtieron en miembros de esa iglesia.

A Pablo se le instó con vehemencia que abandonara Filipos, pero los creyentes allí continuaron uniéndose al ministerio, al reino de Dios. Buscaban a Dios orando juntos y estudiando su Palabra. Pero también buscaban el reino de Dios dedicando su trabajo y sus talentos.

En Filipenses 1:3-5, Pablo comenzó esta carta a los creyentes en Filipos diciendo:

Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de ustedes. Pido siempre con gozo en cada una de mis oraciones por todos ustedes, por su participación en el evangelio desde el primer día hasta ahora.

A lo largo de esta epístola, Pablo les agradeció por las diferentes formas en que se sacrificaban e invertían en su ministerio y en el reino de Dios.

Cerca del final de esta carta, Pablo escribió en Filipenses 4:19:

Y mi Dios proveerá a todas sus necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

En la iglesia actual a menudo citamos ese versículo. Debemos tener cuidado, sin embargo, porque Pablo no se refería a un cheque en blanco con esas palabras. Nuestras necesidades y nuestros deseos no siempre coinciden.

Debido a su fidelidad al priorizar el reino de Dios, Pablo podía prometer con confianza que Dios supliría sus necesidades conforme a sus riquezas en gloria. Pero debemos reconocer la primera parte de la ecuación: estaban invirtiendo activamente en el reino de Dios. Buscaban primero el reino.

¿A quién conoces que haya adoptado la práctica de dedicarse activamente al reino de Dios? ¿Cómo ofrece esa dedicación?

¿Qué te pide Dios invertir en su reino con base al trabajo, los talentos o una pasión que él te ha dado?

DÍA 5: MUCHO QUE GANAR

Cuando se trata de buscar el reino de Dios, hay una pregunta que aún no hemos abordado: *¿por qué?* Es decir, ¿por qué deberíamos buscar el reino de Dios? ¿Por qué deberíamos dedicarnos a la obra de Dios a nivel local y global?

La respuesta corta es porque Jesús nos ordenó hacerlo. Recuerda Mateo 6:33:

Pero busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

Y en muchos sentidos, eso realmente es suficiente. Cuando Dios nos dice que hagamos algo, debemos hacerlo. ¿Recuerdas cómo los primeros seguidores de Jesús permanecieron en Jerusalén cuando él les dijo que lo hicieran? Estamos llamados a obedecer lo que Jesús nos ordena.

Pero para profundizar un poco más, exploremos por qué. Después de todo, Dios es todopoderoso. Él es el creador y sustentador de todas las cosas. Si él desea que su reino avance e impregne este mundo, puede lograr esos objetivos sin nuestra ayuda, ¿verdad? Él no necesita nuestros recursos o nuestros mejores esfuerzos para cumplir su voluntad.

Entonces ¿por qué? ¿Por qué Jesús nos pide que busquemos el reino primero por encima de todo lo demás en nuestras vidas?

Podemos ver parte de la respuesta en Filipenses 4:19-20:

Y mi Dios proveerá a todas sus necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.


Aquí está la palabra clave: *gloria*. Buscamos el reino de Dios y nos dedicamos a su obra para glorificarlo, honrarlo y alinearnos correctamente con él.

Piensa en los israelitas del Antiguo Testamento. ¿Dios se benefició de alguna manera al recibir sus sacrificios? ¿Tenía una necesidad desesperada de ganado, incienso o granos? ¡No! Esos sacrificios eran una oportunidad para que la humanidad adorara a Dios y mantuviera comunión con él.

Lo mismo sucede en la actualidad. Dios no necesita tu trabajo, tu talento o tu pasión para construir su reino. Cuando buscamos primero el reino, no ofrecemos nada que él ya no tenga, sin embargo, ganamos mucho. ¡Un montón! Nos convertimos en colaboradores en su increíble plan de redención y restauración. Ganamos la oportunidad de alabarlo y adorarlo al *unimos* a su plan y al trabajar con nuestro Padre Celestial para cumplir su voluntad no solo para hoy sino para la eternidad.

Esa es la increíble oportunidad que podemos aprovechar cuando buscamos primero su reino.

En tus propias palabras, ¿qué significa glorificar a Dios?



SEMANA 3:
**DEVOCIÓN
PROFUNDA**



ESTUDIO EN GRUPO

CONECTAR

¡Bienvenido a la semana 3: Devoción profunda! Una vez que el grupo esté listo, usa las siguientes preguntas para iniciar la conversación.

¿Qué persona en tu vida ha sido un ejemplo de devoción a una persona o a un ideal? ¿Qué te ha enseñado?

Cuando eras niño, ¿qué pensabas que significaba ser cristiano?

CONVERSAR

Utiliza las preguntas que escribiste o las siguientes preguntas para profundizar y aplicar el video de la semana 3.

¿Qué aspectos de tu vida espiritual te resultan a veces agotadores o extenuantes? ¿Por qué crees que es así?

Recuerda esta cita de Henry Blackaby: "Estamos tan orientados a la actividad que asumimos que fuimos salvos para realizar una tarea en lugar de para disfrutar una relación".³ ¿Cuándo te has sentido especialmente conectado a Jesús o consciente de su presencia en tu vida?

Si para buscar primero el reino debes buscar primero al Rey, ¿cómo puedes profundizar cada día tu devoción a través de la oración y la Palabra? ¿A qué deberías renunciar para priorizar de mejor forma la oración y la Palabra?

¿Cómo puede nuestro grupo dar prioridad a la oración y a la Palabra durante la semana cuando nos reunimos y nos animamos mutuamente?

ORAR

Cuando buscamos a Dios en oración, él se mueve con poder. Utiliza la siguiente guía de oración inspirada en las Escrituras, guiada por el Espíritu y basada en la adoración como una conversación entre tu grupo y el Padre.

Vengan a Mí, todos los que están cansados y cargados, y Yo los haré descansar. Tomen Mi yugo sobre ustedes y aprendan de Mí, que Yo soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para sus almas. Porque Mi yugo es fácil y Mi carga ligera.

MATEO 11:28-30

Identifica y celebra los atributos de Dios dignos de alabanza.

- Dios nos ha invitado a tener una relación con él.
- Jesús da descanso al cansado.
- Jesús desea tener comunión con sus seguidores.

Guía de oración

- Ayúdanos a buscarte diariamente como Rey mediante...
- Anímanos mientras oramos y estudiamos tu Palabra para...
- Obra en nosotros para que puedas obrar a través de nosotros para...

DÍA 1:

NUESTRA RELACIÓN MÁS IMPORTANTE

Mientras nos adentramos en cómo profundizar nuestra devoción como seguidores de Jesús, centrémonos en una palabra específica: *relación*.

Seguir a Jesús no es meramente una transacción. Sí, somos beneficiarios del gran intercambio: Jesús toma nuestro pecado y nos da su justicia. Esa es la forma en que nos convertimos en parte de su reino. Hay un pacto de por medio. Dios perdona nuestros pecados porque ha prometido hacerlo y él siempre cumple su Palabra. Pero esa realidad es el punto de partida para nuestra conexión con Dios. Hay mucho más de por medio.

Además, seguir a Jesús no es solo una cuestión de posición. Sí, el resultado del gran intercambio es que tenemos una nueva posición en el mundo y en el reino de Dios. Una nueva condición. Comenzamos la vida en el exterior, pero por medio de Jesús somos llevados al interior. Nos acercamos. Somos justificados, lo que significa que nuestra posición legal está segura a los ojos de Dios porque la justicia de Cristo nos envuelve. Pero de nuevo, nuestra nueva posición no refleja el panorama completo. Hay más.

Ser un seguidor de Jesús es principalmente relacional. Tenemos una relación con Dios, una que es personal. Íntima. Incluso afectuosa. Como dijo Jesús en Juan 15:15:

Los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo lo que he oído de Mi Padre.

Al igual que cualquier otra relación, podemos experimentar diferentes niveles de profundidad en nuestra comunión con Jesús. Esa conexión puede ser superficial. Puede ser profunda. O puede existir en todos los niveles intermedios.

Idealmente, cuanto más vivamos como seguidores de Jesús, más profunda será esa relación. Cuanto más tiempo pasamos en comunión con Cristo, más debemos conocerlo, amarlo, entenderlo, apreciarlo y abrirnos a él.

Por desgracia, la profundidad no ocurre de forma automática. Es perfectamente posible mantener una relación superficial con Cristo, tener una conexión superficial. Esto no sucede porque así lo prefiera Cristo, sino porque decidimos no profundizar la devoción en nuestra vida diaria como sus discípulos.

Usando la siguiente escala, ¿cómo calificarías la profundidad de tu relación con Jesús?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Relación superficial

Comunión íntima diaria

¿Qué obstáculos han impedido la profundidad y la intimidad en tu relación con Jesús? ¿Por qué crees que es así?

DÍA 2: LO PRINCIPAL SOBRE LO IMPORTANTE

¡Qué increíble realidad que tengamos una relación con Dios! Como seres humanos viles, creados y pecadores, tenemos el privilegio de conocer y ser conocidos por el todopoderoso Creador del universo. Casi suena absurdo cuando lo piensas. No solo somos amigos de Jesús, sino que podemos profundizar esa devoción cada día de nuestras vidas.

La pregunta es: “¿Cómo?”. ¿Cómo profundizamos en verdad nuestra devoción a Cristo e incrementamos nuestra comunión con él? Exploraremos algunas respuestas, comenzando con este principio: *Profundizamos nuestra devoción a Jesús cuando nos negamos a permitir que las cosas importantes se conviertan en lo principal.*

Mira Hechos 6:1:

Por aquellos días, al multiplicarse el número de los discípulos, surgió una queja de parte de los judíos helenistas en contra de los judíos nativos, porque sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos.

Debes entender que este problema era importante. Las viudas en el mundo antiguo generalmente no tenían la capacidad de trabajar y nadie que cuidara de ellas. Entonces, esto no era solo un problema burocrático. Las mujeres estaban hambrientas. Sus vidas estaban en peligro.

Y lo más importante es que los apóstoles no ignoraron ese problema. Los líderes de la iglesia crearon un sistema que garantizaba que todos los que necesitaban ayuda la recibieran. Llevaban a cabo la obra del reino de Dios y lo hacían bien.

Pero los líderes de esa misma iglesia también se aseguraron de evitar que ese tema importante se convirtiera en su principal prioridad. De hecho, Pedro, Santiago, Juan y los demás fundadores de la Iglesia dejaron clara su prioridad en Hechos 6:2-4:

No es conveniente que nosotros descuidemos la palabra de Dios para servir mesas. Por tanto, hermanos, escojan de entre ustedes siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes podamos encargar esta tarea. Y nosotros nos entregaremos a la oración y al ministerio de la palabra.

Como seguidor de Jesús, tu prioridad principal es Jesús. Nunca buscaremos primero el reino hasta que diariamente no busquemos primero al Rey. Siempre habrá trabajo que hacer en el reino. Siempre habrá problemas por resolver y personas a quienes servir. Pero debes tomar la decisión cada día de poner al Rey Jesús primero y luego unirte a su obra a partir de la abundancia de lo que está haciendo en tu vida.

Lo mismo se aplica a tu carrera, tu familia, tu comunidad, tu salud física, tu salud mental, tus finanzas. Todos estos aspectos son importantes. Sin embargo, si quieres profundizar tu devoción, entonces ninguno de estos aspectos puede ser más importante que Jesús.

Buscar diariamente primero el reino comienza buscando diariamente primero al Rey.

DÍA 3:

DESHAZTE DE LA LISTA DE TAREAS

¿Cómo profundizamos nuestra devoción a Cristo? ¿Cómo crecemos en nuestra relación con él? Siempre debemos recordar que no podemos buscar primero el reino sin buscar primero al Rey. Unirte a su obra diaria requiere que tu corazón se apasione por lo que está en el corazón de Dios y eso solo sucede cuando le das prioridad a la comunión íntima con él.

Esto significa que lo más importante que puedes poner sobre la mesa para potenciar tu vida en beneficio del reino de Dios es el tiempo diario con Jesús. La única forma de hacer crecer cualquier relación es con el tiempo. Lo mismo sucede con tu relación con Jesús. Debemos dedicar tiempo a diario para profundizar nuestra devoción a él.

Recuerda lo que los líderes de la Iglesia dijeron en Hechos 6:4:

Y nosotros nos entregaremos a la oración y al ministerio de la palabra.

Escuchamos esto todo el tiempo en la iglesia: "Ora y lee tu Biblia. Lee tu Biblia y ora". Al parecer todos los creyentes entienden que esas dos actividades están conectadas con una intimidad más profunda con Cristo tanto en su vida personal como en comunidad con otros creyentes.

Siendo ese el caso, ¿por qué no siempre funciona? ¿Cuántas veces te has sentado a "hacer tus devocionales" solo para levantarte y sentir que no lograste nada? ¿Por qué a menudo vamos a la iglesia los domingos, oramos juntos, escuchamos la predicación de la Palabra de Dios, y luego nos subimos a nuestros autos sin haber experimentado ningún cambio significativo en nuestras vidas?

Una de las razones por las que tantos cristianos no profundizan su devoción a Cristo es porque abordan estas disciplinas fundamentales (la oración y el compromiso con la Palabra de Dios) como elementos de una lista de tareas. "Muy bien, oré y leí la Biblia". Tarea completada. Ahora es momento de tomar mi café". Es muy fácil permitir que nuestra relación con Jesús se convierta en parte de un día ajetreado. Una parte importante, pero solo una parte.

¿Cuál es la alternativa? *Permanecer en Cristo*. Saturarnos de su presencia y de su Palabra. Eso no significa que tengas que pasar todo tu tiempo "haciendo devocionales". Eso no significa que debas dedicar más tiempo del que actualmente dedicas. Seguir las formalidades de los rituales religiosos no es la respuesta.

En cambio, profundizarás tu devoción cuando Jesús esté de forma constante y continua en tu mente. Cuando leas su Palabra y luego medites en ella durante todo el día, pienses en ella, la escribas y respondes a ella.

Profundizarás tu devoción a Cristo cuando hables con él a lo largo del día, todos los días, cuando compartas de ti con él, pidas su consejo, ores por sabiduría, escuches su voz y creas que él hablará.

En otras palabras, pasar tiempo con Jesús no como una tarea por cumplir, sino como una persona a quien amar.

DÍA 4: LA IMPORTANCIA DE PERMANECER

Hemos establecido que nunca puedes buscar primero el reino sin buscar primero al Rey. Y buscar primero al Rey significa elegir diariamente dar prioridad a la comunión con él a través de la oración y su Palabra. En los Evangelios, Jesús enseñó a sus discípulos sobre este principio utilizando la palabra *permanecer*.

Permanecer no es un término común que actualmente usemos para describir las relaciones en nuestras vidas. Pero es una palabra crucial cuando se trata de nuestra relación con Jesús. Profundizar nuestra devoción a Cristo depende de que permanezcamos en él. En la víspera de su crucifixión, en algunas de las palabras más conmovedoras que Jesús dirigiera a sus discípulos, les ordenó una y otra vez que permanecieran.

Echa un vistazo a Juan 15:1-5:

Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en Mí no da fruto, lo quita; y todo el que da fruto, lo poda para que dé más fruto. Ustedes ya están limpios por la palabra que les he hablado. Permanezcan en Mí, y Yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco ustedes si no

permanecen en Mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en Mí y Yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de Mí nada pueden hacer.

La imagen aquí descrita es fácil de entender. Un sarmiento que yace en el suelo está muerto. Como no está conectado a nada, no produce nada. De la misma manera, nos ahogaremos y estancaremos en nuestra relación con Cristo si no permanecemos en él; no en términos de perder nuestra salvación, sino de intentar vivir según nuestros propios recursos. Sin una relación permanente con Cristo nuestra vida no producirá nada de valor para el reino.

Las palabras de Jesús al final del versículo 5 son un recordatorio contundente de cuán desesperados estamos por Dios:

Separados de mí nada podéis hacer.

Y por "nada" se refiere a absolutamente nada. Nada de valor eterno o de importancia para el reino se puede lograr con nuestras fuerzas o confiando en nuestros propios recursos. Cuando creamos eso, permaneceremos en él. Lo que significa que confiaremos en él en todo momento en busca de fortaleza, sabiduría, paciencia, recursos y cualquier otra cosa que necesitemos. Como resultado, nuestra relación con Jesús se profundiza. Experimentamos su provisión y su poder y nos abrimos más profundamente a quién es Jesús mientras vive su vida a través de nosotros. Entonces y solo entonces vamos a potenciar nuestras vidas en beneficio de su misión.

¿Qué recibes actualmente de Jesús en tu vida cotidiana? ¿Cómo está moldeando Jesús tu vida para que refleje mejor su vida?

DÍA 5: ÉL NOS LLAMA AMIGOS

Juan 15:1-5 es un pasaje fundamental para aprender cómo profundizar nuestra relación con Jesús. ¿Por qué es fundamental? Porque las ideas que encontramos provienen de Jesús. Él nos muestra cómo progresar en nuestra amistad con él.

Sigamos explorando lo que él dijo leyendo Juan 15:12-17:

Este es Mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, así como Yo los he amado. Nadie tiene un amor mayor que este: que uno dé su vida por sus amigos. Ustedes son Mis amigos si hacen lo que Yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo lo que he oído de Mi Padre. Ustedes no me escogieron a Mí, sino que Yo los escogí a ustedes, y los designé para que vayan y den fruto, y que su fruto permanezca; para que todo lo que pidan al Padre en Mi nombre se lo conceda. Esto les mando: que se amen los unos a los otros.

No pases por alto esa increíble declaración en el versículo 15:

Los he llamado amigos.

Esa es quizás la declaración más impactante en toda la Biblia. Todo ser humano está manchado de pecado y es culpable de rebelión directa contra el Dios que nos creó y nos sostiene en todos los aspectos, y, sin embargo, ese mismo Dios ha descendido a nuestro mundo, ha puesto sus brazos sobre nuestros hombros y nos ha ofrecido su amistad.

Al mismo tiempo, no pasemos por alto la realidad de que Jesús está llamando a sus amigos a unirse a su misión para cambiar el mundo. Lee el versículo 14 de nuevo:

Ustedes son Mis amigos si hacen lo que Yo les mando.

Y no pasemos por alto lo que dijo en el versículo 16:

Ustedes no me escogieron a Mí, sino que Yo los escogí a ustedes, y los designé para que vayan y den fruto, y que su fruto permanezca.

En otras palabras, misión es que permanezcamos en Jesús y que su vida comience a vivirse a través de nosotros. Jesús vivió su vida en misión. Mientras Jesús vive su vida a través de nosotros, nuestras vidas están en misión. Nos unimos a su obra de ir y hacer discípulos, de compartir la verdad del evangelio, de vivir como luz en las tinieblas y ofrecer amor en un mundo que se muere por recibirlo.

Si eres un discípulo de Jesús, entonces él te considera un amigo. Y como su amigo, lo que está en su corazón estará en tu corazón. Como su amigo, podrás potenciar tu vida para unirte a su obra.

¿Qué emociones experimentaste cuando leíste Juan 15:12-17? ¿Por qué?



**SEMANA 4:
PERMANECER
JUNTOS**



ESTUDIO EN GRUPO

CONECTAR

¡Bienvenido a la semana 4: Permanecer juntos! Una vez que el grupo esté listo, usa las siguientes preguntas para iniciar la conversación.

¿Qué es lo que más te gusta de ser parte de un equipo? ¿Por qué?

¿Qué ideas o imágenes te vienen a la mente cuando escuchas la palabra familia? ¿Por qué?

CONVERSAR

Utiliza las preguntas que escribiste o las siguientes preguntas para profundizar y aplicar el video de la semana 4.

Si la Iglesia es una familia unida por una misión, ¿tu experiencia como seguidor de Jesús se alinea con esa definición? ¿Por qué sí o por qué no?

Considera las cuatro actividades enumeradas a continuación. Si una iglesia no puede cumplir la misión por sí sola, ¿dónde y cómo ves a las iglesias trabajando unidas para causar un impacto para el reino en nuestra comunidad? ¿Cómo podemos unirnos a esos esfuerzos o ampliar nuestra influencia actual?

1. Orar
2. Dar
3. Enviar
4. Cuidar

¿Qué significa para ti ser un promotor de la unidad en torno a la misión de Dios en nuestra iglesia? ¿Con otras iglesias? ¿Cómo puedes renunciar a tus preferencias, deseos y anhelos para potenciar tu vida para el reino de Dios?

ORAR

Cuando buscamos a Dios en oración, él se mueve con poder. Utiliza la siguiente guía para orar inspirada en las Escrituras, guiada por el Espíritu y basada en la adoración como una conversación entre tu grupo y el Padre.

Todos estos estaban unánimes, entregados de continuo a la oración...

HECHOS 1:14

Identifica y celebra los atributos de Dios dignos de alabanza.

- Dios nos invita a formar parte de su familia.
- Somos una familia unida por la misión de Dios.
- Cumplimos la misión de Dios unidos.

Guía de oración

- Ayúdanos a dar de forma sacrificial nuestro tiempo, talentos y tesoros, incluyendo...
- Muéstranos cómo colaborar local y globalmente para tu reino mediante...
- Permítenos alentar a los plantadores de iglesias y misioneros mediante...

DÍA 1:

LA DIVISIÓN ES DESTRUCTIVA

No hay duda de que la Iglesia ha ido decayendo a lo largo del hemisferio norte durante el último siglo, primero en Europa y luego en Norteamérica. Las estadísticas son innegables: menos iglesias y una porción reducida de la población nacional que se identifica como cristiana. En Europa y en Norteamérica, el poder y la influencia de la Iglesia se están desvaneciendo.

No hay una respuesta única que explique por qué sucede esto, pero hay un factor que sin duda contribuye de manera importante: la división.

No hay nada que disminuya tanto la influencia como la división. No hay nada que interrumpa tanto el desarrollo relacional como la división. Y no hay nada que destruya la comunidad más rápido o de forma más efectiva que la división, la discordia y las luchas internas. Provoca un sabor amargo incluso para las personas que no son parte de esa comunidad.

Lamentablemente, la Iglesia moderna ha experimentado una creciente división durante décadas. En muchos sentidos, nos definimos por esas divisiones. Este partido político o aquel partido político. Esta denominación o esa denominación. Este estilo de adoración y ese estilo de predicación. Nuestras preferencias se han convertido en nuestras mayores prioridades.

Pablo destacó el poder destructivo de la división cuando escribió en 1 Corintios 1:10-12:

Les ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos se pongan de acuerdo, y que no haya divisiones entre ustedes, sino que estén enteramente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer. Porque he sido informado acerca de ustedes, hermanos míos, por los de Cloé, que hay discusiones entre ustedes. Me refiero a que cada uno de ustedes dice: "Yo soy de Pablo", otro: "yo de Apolos", otro: "yo de Cefas", y otro: "yo de Cristo".

Como iglesias individuales y como la Iglesia con "I" mayúscula o el cuerpo global de Cristo, no recuperaremos nuestro impacto e influencia hasta que abordemos las divisiones entre nosotros. Si no hacemos que sea una prioridad permanecer juntos como cuerpo, continuaremos disminuyendo.

¿Dónde ves evidencia de división dentro de la iglesia? ¿Y dentro de tu comunidad?

Como seguidores individuales de Jesús, ¿cuáles son algunas de las maneras en que frecuentemente contribuimos a la división y discordia dentro de la iglesia?

DÍA 2:

LA UNIDAD ES ATRACTIVA

Sabemos que la división es destructiva dentro de la Iglesia. Y si bien nuestra experiencia actual como cuerpo de Cristo se está viendo empañada por la desunión, no somos las primeras generaciones que lidian con ese problema. De hecho, ha habido división en la Iglesia desde que la Iglesia existe.

Esa es la mala noticia.

¡La buena noticia es que la división puede sanarse! Lo que está agrietado y roto puede ser hecho nuevo, en especial cuando el poder del Espíritu Santo de Dios entra en juego. Y tenemos una hoja de ruta para buscar esa sanación en el libro de Filipenses.

En la semana 2 exploramos algo del contexto de la iglesia en Filipos. Lo que no mencionamos es que los cristianos filipenses estaban lidiando con conflictos importantes dentro de su congregación. Lo más notable era la presencia de falsos maestros, a los que Pablo se opuso de forma enérgica. Pero también había disputas relacionales que surgen siempre que las personas se comprometen con una comunidad.

Mira esta instrucción en Filipenses 4:2-3, por ejemplo:

Ruego a Evodia y a Síntique, que vivan en armonía en el Señor. En verdad, fiel compañero, también te ruego que ayudes a estas mujeres que han compartido mis luchas en la causa del evangelio, junto con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

¿Por qué Pablo gastó tinta bíblica abordando una disputa menor entre dos creyentes de una pequeña congregación? No solo porque la división es destructiva, sino también porque la unidad es atractiva. La unidad atrae a las personas. Según Salmos 133:1:

Miren cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía.

Lo que hace que la unidad sea efectiva como medio de discipulado. Y por eso si queremos unirnos a la misión de Dios de hacer discípulos, debemos hacerlo juntos. Debemos tener unidad.

Por eso debemos permanecer juntos como seguidores de Jesús. Recuerda, la Iglesia es una familia unida por una misión, lo que significa que la unidad es fundamental para lo que somos. Durante el resto de la semana 4, exploraremos tres formas de permanecer juntos como miembros del cuerpo de Cristo:

1. Nuestro único fundamento, que es Cristo.
2. Nuestra única actitud, que es el amor.
3. Nuestra única guía, que es el Espíritu Santo.

Haz una lista rápida de las iglesias en tu comunidad inmediata. ¿Qué tienen en común esas iglesias?

¿Cuándo has visto el poder de atracción de la unidad en acción?

DÍA 3: UNIDOS CON CRISTO

¿Cómo permanecemos unidos? ¿Cómo buscamos la unidad como cuerpo de Cristo? Echemos un vistazo a Filipenses 2:1-4 para obtener algunas indicaciones.

Por tanto, si hay algún estímulo en Cristo, si hay algún consuelo de amor, si hay alguna comunión del Espíritu, si algún afecto y compasión, hagan completo mi gozo, siendo del mismo sentir, conservando el mismo amor, unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito. No hagan nada por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de ustedes considere al otro como más importante que a sí mismo, no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás.

Bien, muchos de los principios en esos versículos son súper prácticos en sí mismos. Tiene sentido que la unidad se desarrolle “unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito”. Y cuanto más podamos dejar de lado el “egoísmo” y la “vanagloria” y considerar “al otro como más importante” que a nosotros mismos, más nos elevará el poder de la unidad.

¿Pero cuál es la base de esos principios? ¿Qué los mantiene unidos?

Cristo. Mira de nuevo el versículo 1:

Por tanto, si hay algún estímulo en Cristo...

En Cristo, puedes buscar cosas como el afecto, la misericordia y el gozo. En Cristo, puedes esforzarte por el mismo propósito y no hacer nada por egoísmo y vanagloria. En Cristo puedes desarrollar la clase de humildad necesaria para una unidad genuina.

En Cristo y solo en Cristo.

Es imposible para nosotros construir unidad y consenso como seres humanos individuales. Lo vemos en nuestras familias. Lo vemos en la política. Cada uno de nosotros tenemos nuestros objetivos, nuestras opiniones y nuestro orgullo. ¿Cómo podríamos permanecer juntos cuando cada uno de nosotros está tan atrapado en sí mismo?

La respuesta es que cada uno de nosotros estemos unidos en Cristo. Cuando Cristo es el fundamento de tu vida y el fundamento de la vida de tu prójimo, entonces ambos pueden estar unidos, no por la fuerza de voluntad ni por consignas, ni siquiera por intereses en común, sino por Cristo. Podemos permanecer juntos cuando estamos unidos en Cristo.

Vuelve a leer Filipenses 2:1-4. ¿Cuáles de los principios enumerados son valorados por nuestra cultura? ¿Cuáles están devaluados?

En tus propias palabras, ¿cómo nos brinda Jesús un punto en común y una conexión más profunda como individuos?

DÍA 4:

UNIDAD MEDIANTE EL AMOR DE DIOS

Si hay algo en lo que la gente está de acuerdo hoy, es en el amor. Todos parecemos tener un entendimiento intrínseco de que el amor es bueno y que el odio es malo.

No es de sorprender, entonces, que el amor esté presente en todas las indicaciones de Pablo sobre la unidad en Filipenses 2:1-4. Él animó a los filipenses a velar por los intereses de los demás, lo cual sabemos por Jesús que es la definición de amor.

Entonces, el amor es fundamental para permanecer unidos. Y sí, eso significa que debemos amarnos unos a otros como seguidores de Jesús. Debemos demostrar amor de forma activa y cuidar de las personas con las que nos relacionamos cada día, y en especial a nuestras hermanas y hermanos dentro de la iglesia.

Pero observa un poco más de cerca el versículo 1:

Por tanto, si hay algún estímulo en Cristo, si hay algún consuelo de amor...

¿De qué amor hablaba Pablo? No de nuestro amor. Hablaba del amor de Dios. Específicamente, del amor de Dios por nosotros. Es decir, el amor de Dios es un factor fundamental para poder permanecer juntos.

Este punto es esencial porque a todos nos resulta difícil aceptar la situación y elegir el amor cuando las cosas van mal. Es difícil demostrar amor cuando te han hecho daño o cuando estás cansado o cuando de verdad no te agrada la otra persona. No tenemos la capacidad de amar en todo momento y en todos los sentidos.

Pero Dios sí. Él siempre nos ama.

¿Tuviste un día terrible en la oficina? Dios aún te ama.
¿Tomaste una mala decisión como padre o cónyuge? Dios aún te ama. ¿Te abrumaste y permitiste que una mezcla de emociones negativas (enojo, irritación, vergüenza y frustración) se desbordaran de maneras que lastimaron a otros? Dios aún te ama. ¿Compraste algo que no podías pagar? ¿Viste algo que no debiste ver? ¿Dijiste algo que no debiste decir? Dios aún te ama.

Y debido a que el amor que Dios te demuestra ahora reside en ti, a través de su presencia permanente, tienes esa misma capacidad para amar. No con tus propias fuerzas sino a través de Cristo en ti, amando a los demás a través de ti. Cristo en ti puede amar a los demás incluso cuando no tienes ganas.

Debido al amor de Dios, puedes contribuir a la unidad dentro de la iglesia.

¿Cuándo has experimentado el amor de Dios de una manera que te haya parecido especialmente significativa?

DÍA 5: UNIDOS POR EL ESPÍRITU DE DIOS

¿Cómo podemos permanecer juntos como miembros de la Iglesia? Centrándonos en Cristo como el fundamento que nos une, viviendo la realidad del amor de Dios por nosotros y permitiéndonos ser llenos y guiados por su Espíritu Santo.

Pablo dijo en Filipenses 2 que cuando tenemos "comunión del Espíritu" podemos estar "unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito" (vv. 1-2). Es decir, si nos dejamos llevar por nuestros propios deseos, necesidades individuales y preferencias, experimentaremos división. Pero si los seguidores de Jesús somos atraídos en la misma dirección por el Espíritu Santo que vive dentro de nosotros, entonces estaremos unidos.

Pablo escribió algo similar en Efesios 4:3-6:

Esforzándose por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también ustedes fueron llamados en una misma esperanza de su vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.

Toma un momento. Imagina que estás en un estadio lleno en un evento deportivo. Podría ser un partido de fútbol, de básquetbol o un evento olímpico. ¡El punto es que eres parte de esta multitud que está gritando enardecida! Tu equipo está ganando. El partido está a punto de terminar. Todos están de pie y animando con todas sus fuerzas.

¿Puedes imaginarlo? ¿Puedes sentir la emoción en ese lugar?
¿Escuchas el rugido de la multitud?

Ahora bien, habría todo tipo de personas diferentes en esa multitud, ¿verdad? Personas de diferentes grupos demográficos, de distintos lugares y edades. Ni una sola persona en esa multitud sería igual a otra.

Aun así, habría un sentido colectivo de unidad dentro de esa multitud. Habría todo tipo de personas diferentes, pero todos en la misma sintonía. Todos animando y deseando el mismo objetivo: la victoria.

En otras palabras, todos en esa multitud estarían unidos en el mismo espíritu. Estarían unidos por su pasión compartida y su deseo en común.

Lo mismo puede suceder en la Iglesia. Todos somos diferentes: los seguidores de Jesús somos personas de todas las tribus, lenguas, naciones y edades. Somos diferentes. Sin embargo, todos vivimos en sumisión al mismo Rey. A todos nos apasiona el mismo reino. Todos perseguimos y nos esforzamos por alcanzar las mismas metas espirituales, lo que significa que podemos unirnos por el mismo Espíritu.

Vuelve a leer Efesios 4:3-6. ¿Qué nos revela la repetición en este versículo acerca de la unidad como seguidores de Jesús?



SEMANA 5:
PIENSA EN LA
MULTIPLICACIÓN



ESTUDIO EN GRUPO

CONECTAR

¡Bienvenido a la semana 5: Piensa en la multiplicación! Una vez que el grupo esté listo, usa las siguientes preguntas para iniciar la conversación.

¿Cuál es una idea o valor del que nadie hablaba hace cinco años pero del que todo el mundo habla hoy? ¿Cómo ocurrió eso?

¿Cuándo te has sentido motivado a compartir información sobre un producto o servicio con otros? ¿Por qué?

CONVERSAR

Utiliza las preguntas que escribiste o las siguientes preguntas para profundizar y aplicar el video de la semana 5.

Si pensamos en la multiplicación de discípulos, ¿cuáles son los mayores obstáculos o contratiempos que has encontrado en relación con el evangelismo personal?

¿A quién puedes acompañar en tu círculo de influencia y ayudarlo a convertirse en un discípulo de Jesucristo? ¿Qué paso puedes dar para invertir más en esa relación?

*¿Cómo se produce la multiplicación de iglesias en nuestra iglesia?
¿Dónde ves que suceda en nuestra comunidad?*

¿Cómo podría estar llamándote Dios a pensar en la multiplicación?

ORAR

Cuando buscamos a Dios en oración, él se mueve con poder. Utiliza la siguiente guía para orar inspirada en las Escrituras, guiada por el Espíritu y basada en la adoración como una conversación entre tu grupo y el Padre.

Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos, y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos. Clamaban a gran voz: "La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero".

APOCALIPSIS 7:9-10

Identifica y celebra los atributos de Dios dignos de alabanza

- La multiplicación siempre ha sido el plan de Dios.
- El reino es más grande que solo nosotros.
- El reino de Dios incluye toda nación, lengua y tribu.

Guía de oración

- Dios, gracias porque nos permites participar en la multiplicación de tu reino mediante...
- Muéstranos cómo multiplicar discípulos individuales mediante...
- Dios, ayúdanos a multiplicar iglesias mediante...

DÍA 1:

EL PRINCIPIO DE MULTIPLICACIÓN

En el mundo eclesiástico, la palabra multiplicación es un término típicamente reservado para profesionales: pastores, autores y líderes denominacionales. Queda relegado al mismo contenedor con otros términos y frases de jerga como “misional”, “ofrendas” o “propiciación”.

Eso es un error y comenzaremos a explorar por qué. Pero primero, demos un paso atrás y asegurémonos de tener un firme entendimiento de lo que realmente significa la multiplicación dentro del contexto del reino de Dios.

Primero, el concepto de multiplicación significa lo mismo en el contexto del cristianismo como en el resto del mundo. Significa comenzar con una cosa o unas cuantas cosas, luego invertir recursos de una forma que produce muchas cosas. Piensa en una familia. Cuando un esposo y una esposa hacen crecer su familia, tienen hijos. Luego esos hijos tienen hijos y ahora hay nietos, y esos nietos tienen hijos y ahora hay bisnietos, lo que da lugar a este enorme árbol genealógico de hijos, hijas, primos y primas, sobrinos y sobrinas, etc. ¡Eso es multiplicación!

El mismo principio se aplica en el reino de Dios. Cuando potenciamos nuestras vidas para su reino, el resultado son más seguidores de Jesús. Nos unimos a una cosecha espiritual de almas dentro de la familia de Dios.

Lo segundo que hay que recordar es que la multiplicación ocurre cuando algo está sano y maduro. Si quieres criar una granja de gallinas, no puedes criar polluelos. Tampoco puedes comenzar con un lote de pollos enfermos y moribundos, y esperar producir una bandada sana.

De la misma manera, los creyentes en Jesús se multiplican naturalmente cuando están sanos y maduros. De hecho, la multiplicación espiritual es parte de lo que significa estar sano y maduro como cristiano. Si no nos estamos multiplicando, entonces algo está mal. Somos espiritualmente inmaduros o estamos espiritualmente enfermos.

Jesús nos dio una idea de la multiplicación en su parábola del sembrador. ¿Recuerdas esa historia? Un agricultor plantó semillas en cuatro áreas diferentes. Tres de esas áreas no ofrecían la situación adecuada para el crecimiento, pero la cuarta área era productiva y fructífera.

Como dice Mateo 13:8-9:

Y otra parte cayó en tierra buena y dio fruto, algunas semillas a ciento por uno, otras a sesenta y otras a treinta. El que tiene oídos, que oiga.

Los cristianos saludables piensan en la multiplicación de discípulos e iglesias. Se unen a una cosecha espiritual que avanza y expande el reino de Dios.

¿Dónde has visto que la multiplicación espiritual se haga bien (es decir, ¿dónde has visto a cristianos sanos y maduros reproducir más cristianos sanos y maduros?)?

DÍA 2:

LA MULTIPLICACIÓN SIEMPRE HA SIDO EL PLAN

Multiplicación de iglesias es un término popular entre los cristianos hoy. Pero sería un error pensar en la multiplicación como algo nuevo o reciente en la historia de la Iglesia.

La verdad es que la multiplicación ha sido el plan de Dios para su pueblo desde el principio. Vayamos al principio, a Génesis 1:27-28:

Dios creó al hombre a imagen Suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Dios los bendijo y les dijo: "Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Ejercen dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra".

El plan de Dios para Adán y Eva era que se reprodujeran de tal manera que la Tierra se llenara de portadores de la imagen divina. Ese plan continuó incluso cuando Dios necesitó reiniciar la humanidad debido a la pecaminosidad. En Génesis 8:16-17, Dios le dijo a Noé:

Sal del arca tú, y contigo tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos. Saca contigo todo ser viviente de toda carne que está contigo: aves,

ganados y todo reptil que se arrastra sobre la tierra, para que se reproduzcan en abundancia sobre la tierra, y sean fecundos y se multipliquen sobre la tierra.

Cuando Dios decidió apartar un pueblo para sí mismo a través de Abraham, de nuevo volvió a enfatizar la importancia de la multiplicación en Génesis 22:15-18:

El ángel del SEÑOR llamó a Abraham por segunda vez desde el cielo, y le dijo: "Por Mí mismo he jurado", declara el SEÑOR, "que por cuanto has hecho esto y no me has rehusado tu hijo, tu único, de cierto te bendeciré grandemente, y multiplicaré en gran manera tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena en la orilla del mar, y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos. En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, porque tú has obedecido Mi voz".

¿Qué dijo Juan en Apocalipsis 7:9 después de que vio una visión del reino al final de la historia?

Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos, y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero.

La multiplicación ha sido el plan de Dios desde el principio.

¿Qué es lo que más te llama la atención de los pasajes de las Escrituras sobre la multiplicación? ¿Por qué?

DÍA 3:

DIOS ES LA FUENTE DE LA MULTIPLICACIÓN

Hemos visto que la multiplicación es una experiencia natural para los seguidores de Jesús que son sanos y maduros; es para lo que estamos diseñados. También hemos visto que la multiplicación ha sido parte del plan de Dios para su pueblo desde el principio.

Todo eso plantea la pregunta: ¿cómo ocurre realmente la multiplicación espiritual? ¿Qué la causa? ¿Qué la produce? Puede que la respuesta te sorprenda.

Regresemos a Génesis 22. Después de que Abraham demostró su fe en Dios al estar dispuesto a separarse de su amado hijo, Dios le hizo una promesa increíble respecto a su descendencia (tanto física como espiritual) en los versículos 16-18:

Y le dijo: "Por Mí mismo he jurado", declara el SEÑOR, "que por cuanto has hecho esto y no me has rehusado tu hijo, tu único, de cierto te bendeciré grandemente, y multiplicaré en gran manera tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena en la orilla del mar, y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos. En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, porque tú has obedecido Mi voz".

¿Cuál fue la fuente de multiplicación entre los descendientes de Abraham? Dios. ¿Cómo ocurrió esa multiplicación? Por el poder de Dios.

Si vamos al comienzo de la Iglesia, veremos lo mismo. En Hechos 1:8, Jesús les dijo a sus primeros seguidores:

Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes; y serán Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

Sí, esos primeros discípulos de Jesús debían servir como testigos del evangelio. ¿Pero de dónde venía el poder? Del Espíritu Santo.

Mira también lo que Pablo escribió a los líderes de la iglesia en Éfeso en Efesios 4:11-13:

Y Él dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Mediante su Espíritu, Dios continúa dándonos los dones y los recursos que necesitamos para ver la multiplicación dentro de su Iglesia. Él es la fuente y el sustentador de esa buena obra.

¿Cuándo te has sentido equipado por Dios para lograr algo importante?

DÍA 4:

PIENSA EN LA MULTIPLICACIÓN DE DISCÍPULOS

Cuando se trata de pensar en la multiplicación, la multiplicación espiritual no es una estrategia que debemos seguir. Es un llamado que debemos obedecer. Y hacer discípulos no es solo algo que hacemos. Es una parte importante de quiénes somos como seguidores de Jesús.

Si podemos comprender esa verdad, iremos un paso adelante en lo que se refiere a potenciar nuestras vidas de maneras que marquen una diferencia para la eternidad.

Una forma de potenciar nuestras vidas es que los creyentes individuales reproduzcan más creyentes individuales. Esto es lo que típicamente llamamos "hacer discípulos". Esto incluye compartir la verdad del evangelio con personas que no conocen a Dios y luego, cuando se convierten a Cristo, caminar con ellos hacia la madurez. Y hay muchas personas que tienen estrategias útiles para hacer discípulos.

Pero hay una forma de multiplicarnos como seguidores de Jesús que es tan contracultural e impensable que no nos damos cuenta de la frecuencia con la que está registrada en las Escrituras. ¿Estás preparado para oírla? Este es el método definitivo para la multiplicación.

Morir.

Específicamente, morir a nosotros mismos. Morimos a nuestros compromisos, a nuestros deseos, a nuestro horario, a nuestras preferencias, a todo. Si quieres invertir tu vida con éxito de una manera que multiplique el evangelio 30, 60 o 100 veces, debes morir.

Jesús dijo en Mateo 16:24-25:

Si alguien quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y que me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de Mí, la hallará.

En Romanos 6:4, Pablo escribió:

Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

Pablo también escribió en Gálatas 2:20:

Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

¿Qué debe suceder para que una semilla produzca una cosecha? Debe ser plantada, lo que significa que debe morir a su vida como semilla y abrazar algo completamente nuevo. Como nos dice Juan 12:24:

En verdad les digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo; pero si muere, produce mucho fruto.

Lo mismo sucede con los seguidores de Cristo. Para que seamos parte de este maravilloso y milagroso proceso de multiplicación espiritual dentro del reino de Dios, debemos morir a nosotros mismos para que Cristo pueda vivir su vida a través de nosotros. Y cuando eso ocurre, siempre tiene como resultado una vida aprovechada en beneficio de su misión, lo cual comienza con multiplicar discípulos que multiplican discípulos.

¿Qué significa para nosotros como cristianos morir a nosotros mismos? En la práctica, ¿cómo sería esto en el día a día de tu vida?

¿Dónde ves una oportunidad ahora mismo para dejar (sacrificar) tus planes y tus compromisos para permitir que Dios produzca frutos espirituales a través de ti?

DÍA 5:

PIENSA EN LA MULTIPLICACIÓN DE IGLESIAS

Hacer discípulos de Jesús —lo que hemos estado llamando multiplicación espiritual— no es una estrategia que debemos seguir, es un llamado que debemos obedecer. El discipulado no es solo algo que hacemos; es parte de lo que somos. Comienza con seguidores de Jesús que mueren a sí mismos para que Cristo en ellos reproduzca más seguidores de Jesús por medio de ellos. A medida que potenciamos nuestras vidas, veremos una cosecha espiritual de nuevas almas que llegan a la fe en Cristo.

La segunda forma en que podemos dedicarnos a este tipo de multiplicación es que las iglesias reproduzcan nuevas iglesias. De hecho, este enfoque es fundamental si queremos lograr algún progreso y tener un impacto en el estado de perdición espiritual de nuestras comunidades y de nuestro mundo. Ninguna iglesia puede cumplir la misión por sí misma. Debemos multiplicarnos para unirnos a la obra de Dios de expandir su reino local y globalmente.

Lamentablemente, cuando la mayoría de las personas hablan de "hacer crecer la iglesia" en nuestra cultura, piensan en iglesias individuales que crecen. Esto incluye a los pastores y líderes de esas iglesias. Cuando nos comprometemos con una comunidad espiritual, es natural que queramos ver crecer esa comunidad. Queremos que nuestra iglesia aumente su asistencia de doscientas

personas a trescientas. Luego a quinientas. Y eso no es algo malo. Todas las cosas vivas y saludables crecen, y las iglesias saludables deberían estar creciendo.

Pero el elemento central de la multiplicación espiritual no es aumentar el tamaño de nuestras congregaciones, sino aumentar el *número* de nuestras congregaciones. Son iglesias plantando iglesias que crecen, se desarrollan y plantan nuevas iglesias que crecen, se desarrollan y plantan nuevas iglesias, y así sucesivamente.

Así comenzó la Iglesia. Jesús les dijo a sus seguidores que serían sus testigos en Jerusalén, Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. La Iglesia comenzó en Jerusalén, pero Dios, en su soberanía, permitió que la persecución llegara a su Iglesia primitiva. La persecución llevó a los cristianos al interior del Imperio romano, y esos cristianos comenzaron nuevas iglesias, que luego enviaron equipos misioneros que plantaron otras iglesias, y el cuerpo de Cristo se extendió de forma acelerada.

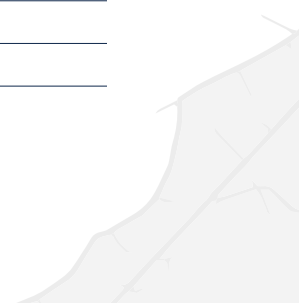
Echa un vistazo a Hechos 11:19-26:

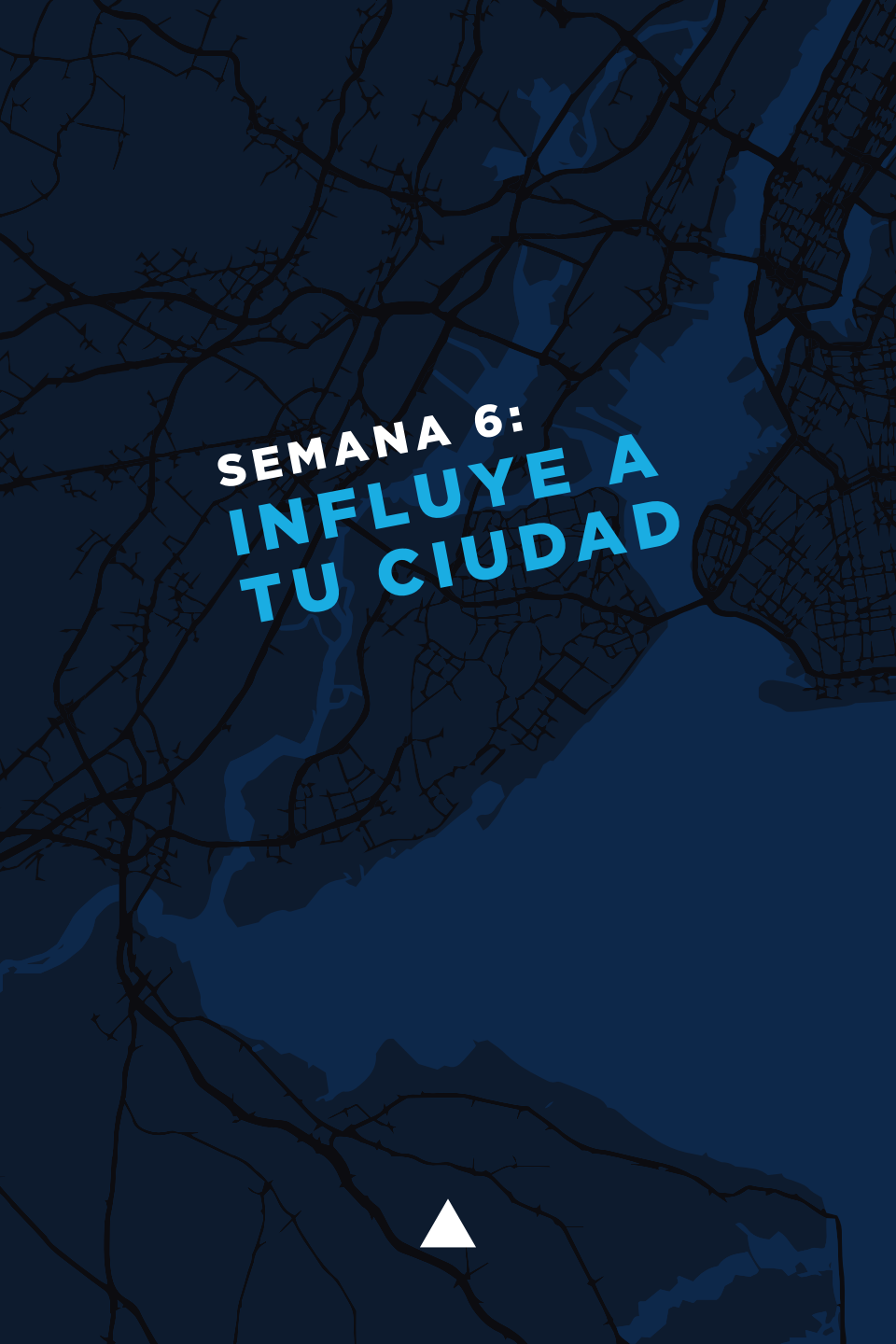
Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que sobrevino después de la muerte de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando la palabra a nadie, sino solo a los judíos. Pero había algunos de ellos, hombres de Chipre y de Cirene, los cuales al llegar a Antioquía, hablaban también a los griegos, predicando el evangelio del Señor Jesús. La mano del Señor estaba con ellos, y gran número que creyó se convirtió al Señor. La noticia de esto llegó a oídos de la iglesia de Jerusalén y enviaron a Bernabé a Antioquía... Bernabé salió rumbo

a Tarso para buscar a Saulo; y cuando lo encontró, lo trajo a Antioquía. Y se reunieron con la iglesia por todo un año, y enseñaban a las multitudes y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía.

¿Dónde ves el poder de la multiplicación en Hechos 11:19-26?

¿Dónde puedes contribuir ahora mismo al proceso de que las iglesias reproduzcan más iglesias?





**SEMANA 6:
INFLUYE A
TU CIUDAD**



ESTUDIO EN GRUPO

CONECTAR

¡Bienvenido a la semana 6: Influye a tu ciudad! Una vez que el grupo esté listo, usa las siguientes preguntas para iniciar la conversación.

*¿Cuál es tu lugar favorito para pasar una tarde en nuestra ciudad?
¿Por qué?*

¿Qué tres palabras describen la ciudad en la que vivimos?

CONVERSAR

Utiliza las preguntas que escribiste o las siguientes preguntas para profundizar y aplicar el video de la semana 6.

¿Cuán a menudo buscas cosas en Jesús que no están en ti? ¿Cómo puede ayudarnos la lectura de los Evangelios a crecer en la semejanza de Cristo a medida que influimos a nuestra ciudad?

¿Dónde ves evidencia del estado de perdición espiritual en nuestra ciudad —formas específicas en que nuestra ciudad revela su necesidad del evangelio—? ¿Cómo podemos elaborar estrategias para lograr un impacto en el estado de perdición espiritual de nuestra ciudad?

¿Cómo podemos servir a nuestra ciudad? ¿Cómo podemos construir puentes relacionales para compartir el evangelio? ¿Cómo podemos pasar de una estrategia “tú vienes a nosotros” a una estrategia “nosotros vamos a la ciudad”?

Considera los vecindarios, negocios y comunidades en nuestra ciudad. ¿De qué maneras prácticas podemos pensar a nivel micro de nuestras relaciones (familia, vecinos, trabajo y amistades) para luego alcanzar el objetivo macro de influir a nuestra ciudad?

ORAR

Cuando buscamos a Dios en oración, él se mueve con poder. Utiliza la siguiente guía para orar inspirada en las Escrituras, guiada por el Espíritu y basada en la adoración como una conversación entre tu grupo y el Padre.

Cuando Jesús se acercó, al ver la ciudad, lloró sobre ella.

LUCAS 19:41

Identifica y celebra los atributos de Dios dignos de alabanza.

- Jesús se aflige por la perdición espiritual.
- El evangelio cambia ciudades.
- Dios utiliza a sus seguidores para lograr un impacto en el estado de perdición espiritual en las ciudades.

Guía de oración

- Permítenos servir a nuestra ciudad mediante...
- Danos pasión para lograr un impacto en el estado de perdición espiritual de toda nuestra ciudad...
- Ayúdanos a planificar para multiplicar tu Iglesia en nuestra ciudad mediante...

DÍA 1: COMIENZA CON LA CIUDAD

Vamos a concluir nuestro estudio sobre cómo potenciar tu vida en beneficio de la misión de Dios explorando lo que significa influir a nuestras ciudades con el evangelio de Jesucristo. Cuando Jesús dio su comisión a sus primeros discípulos en Marcos 16:15, él dijo:

Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura.

Esta comisión exige que los seguidores de Jesús de entonces y de ahora vayan más allá de los límites de los edificios de la iglesia.

Por extraño que parezca, la mayoría de las iglesias y denominaciones en el mundo actual influyen a una ciudad de la misma manera que un restaurante influiría a esa ciudad. Comenzamos construyendo una pequeña franquicia o alquilando un espacio físico. Luego hacemos algo de publicidad: "Oye, si quieres aprender más sobre Jesús, ven y acompáñanos el domingo a las 11 a. m". Luego abrimos nuestras puertas y esperamos que la gente llegue.

Solo un vistazo superficial al libro de los Hechos nos muestra que los primeros apóstoles tenían un método diferente para unirse a la obra de Dios para hacer avanzar su reino.

Primero influían a la ciudad. Iban a esa ciudad y caminaban por las calles. Interactuaban con la gente del lugar. Servían y compartían el evangelio del reino y predicaban y realizaban milagros y se mantenían firmes contra las fuerzas demoníacas: hacían lo que Jesús hacía cuando visitaba nuevas ciudades.

En el curso natural de las cosas, hacían discípulos. Y a medida que se hacían discípulos, luego nacían iglesias para continuar con la misión en esa ciudad. Llegaban a la ciudad pensando como misioneros, hacían discípulos y veían nacer iglesias que luego continuaban con la misión en esas ciudades.

Veamos un ejemplo en Hechos 18:1-4, cuando Pablo comunicó por primera vez el evangelio a la ciudad de Corinto.

Después de esto Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. Allí se encontró con un judío que se llamaba Aquila, natural del Ponto, quien acababa de llegar de Italia con Priscila su mujer, pues el emperador Claudio había ordenado a todos los judíos que salieran de Roma. Pablo fue a verlos, y como él era del mismo oficio, se quedó con ellos y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas de campaña. Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, tratando de persuadir a judíos y a griegos.

El ejemplo de Pablo es un modelo que podemos seguir si queremos influir a nuestras ciudades con el evangelio.

Lee Hechos 18:1-17 para conocer la historia completa de los primeros encuentros de Pablo en Corinto. ¿Qué encuentras interesante en este pasaje?

DÍA 2: INFLUIR A TODA LA CIUDAD

La mayoría de nosotros podemos estar de acuerdo con la idea de influir a nuestra ciudad con el evangelio, de unirnos a la obra de Dios de expandir su reino llevando ese mismo evangelio a las calles. Es una meta valiosa.

Pero aquí hay una verdad que debemos considerar: influir a nuestra ciudad significa influir a *toda* la ciudad. En otras palabras, cumplimos nuestra comisión de hacer discípulos de todas las naciones presentando ese evangelio a cada grupo étnico dentro de nuestra ciudad. No solo a las personas que se parecen a nosotros. No solo a las personas de nuestros círculos sociales. No solo a las personas que piensan como nosotros o votan como nosotros o incluso hablan el mismo idioma.

Influir a tu ciudad significa influir todos los aspectos de la cultura y las comunidades donde vives. Incluso los que parecen incómodos.

Veamos de nuevo a Pablo en la ciudad de Corinto. Como previamente estudiamos en Hechos 18:4:

Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, tratando de persuadir a judíos y a griegos.

Pablo comenzó en las sinagogas, porque ahí es donde se sentía más cómodo. Después de todo, era judío e influyó a Corinto primero dirigiéndose a sus conciudadanos judíos. Pero lee lo que ocurrió después en Hechos 18:5-8.

Cuando Silas y Timoteo llegaron de Macedonia, Pablo comenzó a dedicarse por completo a la predicación de la palabra, testificando solemnemente a los judíos que Jesús era el Cristo. Pero cuando los judíos se le opusieron y blasfemaron, él sacudió sus ropas y les dijo: "Su sangre sea sobre sus cabezas; yo soy limpio; desde ahora me iré a los gentiles. Partiendo de allí, se fue a la casa de un hombre llamado Ticio Justo, que adoraba a Dios, cuya casa estaba junto a la sinagoga. Crispo, el oficial de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa. También muchos de los corintios, al oír, creían y eran bautizados.

Es fácil para nosotros seguir frecuentando los mismos círculos y seguir con nuestras mismas rutinas y costumbres. Pero si queremos influir a nuestras ciudades con el evangelio, debemos ampliarnos, como lo hizo Pablo. Debemos hablar con cualquiera que esté dispuesto a escucharnos. Influir a cualquiera que necesite ayuda o que pueda estar abierto a una conversación.

Sí, tiene sentido que comencemos donde nos sentimos más cómodos. Pero no podemos quedarnos allí. No si queremos obedecer el mandato de nuestro Salvador y cumplir su comisión.

¿Qué límites marcan tu zona de confort dentro de tu ciudad o comunidad? En otras palabras, ¿en qué lugares y con qué etnias te sientes más como en casa?

¿Qué paso puedes tomar esta semana para ir más allá de esos límites y comenzar a forjar nuevas conexiones para potenciar tu vida en beneficio de la misión de Dios?

DÍA 3:

VE DONDE LA GENTE TE ESCUCHE

Hemos estado explorando cómo Pablo influyó a la ciudad de Corinto en Hechos 18. Pero volvamos un capítulo atrás y veamos Hechos 17:16-18, donde encontramos a Pablo en la ciudad de Atenas. Fue un viaje interesante, por decir lo menos.

Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía dentro de él al contemplar la ciudad llena de ídolos. Así que discutía en la sinagoga con los judíos y con los gentiles temerosos de Dios, y diariamente en la plaza con los que estuvieran presentes. También discutían con él algunos de los filósofos epicúreos y estoicos. Y algunos decían: "¿Qué quiere decir este palabrero?". "Parece ser un predicador de divinidades extrañas", decían otros; porque les predicaba a Jesús y la resurrección.

Hay muchas cosas interesantes en esos versículos, pero algo que es importante notar es la disposición de Pablo para ir donde estaba la acción. Se sintió "enardecido" por el nivel de idolatría presente en la ciudad y decidió hacer algo al respecto. Como era su costumbre, comenzó yendo a la sinagoga y hablando con los judíos. Pero como Pablo quería influir a toda la ciudad, fue a la "plaza" y continuó predicando el evangelio.

Una vez que llegó allí, las cosas se pusieron raras.

Las personas de Atenas eran conocidas por sus inclinaciones filosóficas en esa época. Disfrutaban de un buen debate y a menudo estaban abiertos a escuchar un nuevo punto de vista. Entonces, Pablo les dio algo que nunca antes habían oído: la historia de un Dios todopoderoso que se hizo humano para salvar a toda la humanidad del pecado.

Claro, algunas personas se burlaron de él. Eso pasa. Pero otros lo invitaron a un nuevo lugar: el Areópago (vv. 19-21). Eso era algo completamente diferente, pero Pablo predicó el mismo mensaje en Hechos 17:22-23.

Entonces Pablo poniéndose en pie en medio del Areópago, dijo: "Varones atenienses, percibo que ustedes son muy religiosos en todo sentido. Porque mientras pasaba y observaba los objetos de su adoración, hallé también un altar con esta inscripción: 'AL DIOS DESCONOCIDO'. Pues lo que ustedes adoran sin conocer, eso les anuncio yo".

El punto es que Pablo estaba ansioso por ir a donde la gente estuviera dispuesta a escuchar e interactuar. No limitó su conversación a las personas que conocía bien. En cambio, fue a donde la gente hacía preguntas. Encontró personas apasionadas y comprometidas, personas que buscaban respuestas. Buscó lugares donde el diálogo era bienvenido y fue hacia adelante con lo que sabía que era la verdad.

¿Qué te impide hacer lo mismo?

¿Dónde están los lugares en tu comunidad donde la gente está dispuesta a abrirse a nuevas ideas o a debatir temas importantes?

DÍA 4:

SOPORTA LA OPOSICIÓN CON GRACIA

Como hemos estudiado, el esfuerzo de Pablo por influir a la ciudad de Atenas no salió del todo bien. Según Hechos 17:18, algunos respondieron:

¿Qué quiere decir este palabrero?

Otros se burlaban de él, y otros discutían y debatían con él sobre sus ideas.

Para Pablo, predicar en Atenas era como tener un día tranquilo. Estaba acostumbrado a reacciones mucho más duras (y peligrosas) cuando a la gente no le gustaba lo que tenía para decir.

- En Listra, Pablo fue apedreado y arrastrado fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto (Hechos 14:19).
- En Filipos, Pablo y Silas fueron golpeados con varas y encarcelados (Hechos 16:16-24).
- En Tesalónica, se vieron envueltos en un disturbio y fueron atacados (Hechos 17:5-9).
- En Corinto, el ministerio de Pablo floreció durante más de un año antes de que los líderes judíos golpearan violentamente a Sóstenes y llevaran a Pablo frente a un tribunal (Hechos 18:12-17).
- En Éfeso, Pablo se vio envuelto en otro disturbio (Hechos 19:21-41).

- En Jerusalén, fue golpeado y encarcelado de nuevo, y finalmente terminó prisionero en Roma para escapar de los asesinos que intentaban matarlo (Hechos 21-25).

En resumen, Pablo enfrentó mucha oposición cada vez que intentó influir a una ciudad con el evangelio. No deberíamos esperar menos.

Nuestro mundo es diferente al de Pablo, pero los seguidores de Jesús seguiremos enfrentando hostilidad y antagonismo cada vez que tratemos de cumplir nuestra comisión de hacer discípulos. El diablo es real. También lo son los demonios, el pecado, la terquedad y el orgullo. Estos enemigos no se quedarán sentados y no nos permitirán recuperar el terreno que han reclamado, ni jugarán limpio cuando intentemos influir a nuestras comunidades para Cristo.

Van a pelear duro y van a pelear sucio. De eso podemos estar seguros. Esa es la mala noticia.

La buena noticia es que cualquier oposición a la que nos enfrentamos es solo confirmación de que estamos en misión. Cuanto más se nos oponen, más podemos sentirnos seguros de que estamos uniéndonos a la misión de Jesús.

Como dijo Jesús en Juan 16:33:

Estas cosas les he hablado para que en Mí tengan paz. En el mundo tienen tribulación; pero confíen, Yo he vencido al mundo.

¿Cuándo has enfrentado oposición u hostilidad al llevar a cabo tu misión como seguidor de Jesús?

DÍA 5: NO LO HAGAS SOLO

Hemos visto que influir a nuestras ciudades es una parte importante del cumplimiento de nuestra comisión de “hacer discípulos a todas las naciones”. Aunque nuestra misión es llevar el evangelio a todas las naciones, no siempre tenemos que recorrer el mundo para buscar primero el reino de Dios. También hemos visto que influir a nuestra ciudad significa centrarse en *toda* nuestra ciudad, yendo donde las personas buscan activamente respuestas, y es de esperar que haya oposición.

Además de estas realidades, hay una verdad más que debemos recordar mientras influimos a nuestras ciudades: no podemos hacerlo solos. Nunca fue el propósito que lo hiciéramos solos.

Vuelve a leer Hechos 18:1-4. Pablo está en Corinto:

Después de esto Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. Allí se encontró con un judío que se llamaba Aquila, natural del Ponto, quien acababa de llegar de Italia con Priscila su mujer, pues el emperador Claudio había ordenado a todos los judíos que salieran de Roma. Pablo fue a verlos, y como él era del mismo oficio, se quedó con ellos y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas

de campaña. Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, tratando de persuadir a judíos y a griegos.

Pablo no era un lobo solitario ni un predicador callejero rebelde que operaba aisladamente. Reunió personas en las que confiaba, personas dispuestas a colaborar en su importante obra. Trabajó con personas que consideraba iguales y fue mentor de otros que necesitaban más conocimientos y experiencia. Influyó a la ciudad de Corinto siendo parte de una comunidad.

Debemos hacer lo mismo si queremos ser efectivos al influir a nuestra ciudad. Unirnos a la obra del reino de Dios no es algo que podamos manejar por nuestra cuenta.

Algunos de ustedes pueden estar pensando: “*¡Pero estoy solo! ¿Qué puedo hacer?*”. Leamos más en Hechos 18:9-10 sobre el tiempo de Pablo en Corinto.

Por medio de una visión durante la noche, el Señor dijo a Pablo: "No temas, sigue hablando y no calles; porque Yo estoy contigo, y nadie te atacará para hacerte daño, porque Yo tengo mucha gente en esta ciudad".

Como seguidor de Jesús, el Consolador que Jesús prometió mora dentro de ti (Juan 14:16). Y si te sientes solo, recuerda que estás llamado a ir y hacer discípulos. No estamos solos cuando nos dedicamos activamente a las vidas de otras personas.

¿Recuerdas lo que hizo Jesús? Hablamos mucho sobre cómo entrenó a sus primeros seguidores y se dedicó a ellos antes de enviarlos a cambiar el mundo. Y con razón. Jesús entendía el valor de la colaboración. De la misma manera, esos primeros seguidores no se agruparon en un "club santo" durante las siguientes décadas. Continuaron siendo ejemplares

de la colaboración del reino, encontrando nuevos colaboradores que ofrecían nuevas habilidades, nuevas relaciones y nuevos recursos para continuar la tarea de unirse a la obra de Dios para expandir su reino.

Asimismo, nunca ignoremos el poder de la conexión y la comunidad mientras influimos al mundo para Cristo. No podemos hacerlo solos.

¿Dónde ves a las personas haciendo un buen trabajo de colaboración en beneficio del evangelio en tu iglesia o ciudad?

¿Qué obstáculos te impiden trabajar más en profundidad con otras personas (y disfrutar de las bendiciones de la comunidad) mientras cumples tu llamado a hacer discípulos?

BONO: **EN CONCLUSIÓN**

A lo largo de este estudio, hemos examinado cómo potenciar nuestras vidas en beneficio de la misión de Dios y cinco prioridades del reino que nos ayudan a hacerlo.

- Busca primero el reino
- Devoción profunda
- Permanecer juntos
- Piensa en la multiplicación
- Influye a tu ciudad

Si alineamos nuestras vidas con estos valores, permitiremos que Cristo en nosotros comience a vivir a través de nosotros de una forma que podemos potenciar nuestras vidas para su gloria. Para concluir, tómate el tiempo para responder estas preguntas finales y determinar formas específicas en las que puedes comprometerte mejor con estas prioridades del reino.

¿Qué has aprendido acerca de estas cinco prioridades del reino en el transcurso de este estudio? Enumera ideas, desafíos e incentivos específicos para cada prioridad.

Busca primero el reino

AYUDA PARA EL LÍDER

¡Gracias por liderar a tu grupo durante el transcurso de *Leverage Your Life: 5 prioridades del reino para potenciar tu vida!* En el Nuevo Testamento, Dios usó a personas comunes y corrientes para poner al mundo de cabeza y continúa haciéndolo en la actualidad. Si disponemos nuestros corazones en torno a estas prioridades del reino, podemos potenciar nuestras vidas en beneficio de la misión de Dios.

Este estudio está diseñado para que el grupo vea, converse, y aplique el video de enseñanza, oren juntos y luego continúen el estudio y la aplicación durante la semana usando devocionales diarios. Cada experiencia grupal contiene los siguientes elementos.

CONECTAR

Las preguntas introductorias te ayudan a iniciar tu experiencia grupal. Cada semana, estas preguntas exploran los principios del video de enseñanza.

VER

Los videos de enseñanza examinan cómo aprovechar tu vida y cada una de las cinco prioridades del reino. Mientras ven el video, anima a los miembros del grupo a tomar notas de sus ideas y preguntas.

CONVERSAR

Utiliza las preguntas que los miembros del grupo escribieron o las preguntas provistas para ayudarle a tu grupo a profundizar y aplicar la prioridad del reino contenida en el video de enseñanza. Si no pueden profundizar en todas las preguntas durante su experiencia grupal, anima a los miembros del grupo a examinarlas durante la semana mientras continúan su estudio.

ORAR

Cuando buscamos a Dios en oración, él se mueve con poder. Concluye cada experiencia grupal con oración. Utiliza la guía de oración inspirada en las Escrituras, guiada por el Espíritu y basada en la adoración como una conversación entre tu grupo y el Padre.

DEVOCIONALES DIARIOS

Como aprenderás a lo largo de este estudio, no puedes buscar primero el reino si no buscas diariamente primero al Rey. Cada semana, cinco devocionales diarios exploran más a fondo cómo aprovechar tu vida y la prioridad del reino para esa semana. Estos devocionales están diseñados para que las personas estudien las Escrituras y examinen formas en las que pueden comprometerse con cada prioridad del reino de forma individual y como parte de su iglesia.

CONSEJOS PARA EL ÉXITO

- Para prepararte para tu experiencia grupal, lee todo y ve los videos con anticipación.
- Honra el compromiso de los miembros de tu grupo comenzando y terminando tu experiencia grupal a tiempo.
- Recuerda y anima a los miembros del grupo a completar los devocionales diarios cada semana.
- Comunícate con los miembros del grupo durante la semana. Esto puede incluir un recordatorio sobre la próxima experiencia grupal o compartir reflexiones de los devocionales diarios.
- Ora por tu grupo. Pídele a Dios que les revele cómo cada uno de ustedes puede comenzar a comprometerse de manera que los lleve a aprovechar sus vidas en beneficio de su misión.



Si te interesa aprender más sobre cómo tú y tu iglesia pueden aprovechar sus vidas a nivel local y global, ¡Send Network puede ayudarte! Echa un vistazo a los recursos de movilización para hacer avanzar el reino de Dios escaneando el código QR o visitando el sitio SendNetwork.com/Movilize.



Send Network
Español



**Regístrate hoy para
recibir nuestro mejor
contenido en tu
bandeja de entrada.**

Aprende a potenciar tu trabajo, tus talentos y tu pasión entre tu familia, tus vecinos, tus compañeros de trabajo y tus amistades para la gloria de Dios.

La misión de Dios no es algo que TÚ haces por Jesús. Jesús ES la misión, cuando él vive su vida a través de ti.

Leverage Your Life: 5 prioridades del reino para potenciar tu vida, examina cómo Dios ha usado y continúa usando a personas comunes para revolucionar el mundo. Este estudio de 6 semanas explora estos temas:

- Busca primero el reino
- Devoción profunda
- Permanecer juntos
- Piensa en la multiplicación
- Influye a tu ciudad

Si disponemos nuestros corazones en torno a estas prioridades del reino, podemos potenciar nuestras vidas a favor de la misión de Dios.



Escanea el código QR o visita ***LeverageYourLifeStudy.com*** para acceder a las sesiones en video y solicitar más libros de estudios.

4200 North Point Parkway
Alpharetta, GA 30022-4176

Una entidad de la Convención Bautista del Sur apoyada por el Programa Cooperativo y la Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong.

Para obtener información general, llama al 1 800 634-2462 o visita namb.net.

Para solicitar materiales, llama al Centro de Atención al Cliente, 1-866-407-NAMB (6262), o visita nambstore.com.